

Antes de que leáis esta carta, quiero que sepáis que no es una despedida, porque espero veros y estar en contacto con vosotros. Simplemente son unas líneas, ya que al igual que me habéis mostrado vuestros agradecimientos, yo quiero corresponderos con unas palabras, para que cuando las leáis recordéis por siempre lo orgulloso que estoy de haber sido vuestro maestro.

Querida familia : parece que fue ayer cuando subía en dirección a la escuela que había junto al "antiguo cuartel de la guardia civil", entre incertidumbre y curiosidad, bien es verdad que venía a un destino no del todo desconocido pues es conocida mi relación desde la infancia con este pueblo, afrontaba mi primer día de clase con un grupo de niños y niñas que hoy son padres de nuestros alumnos, desde entonces han pasado más de treinta y cuatro años dedicados exclusivamente a la docencia en la Escuela de Nogueros, de ellos casi treinta años como director, experiencia que ha marcado mi vida y de la que me siento orgulloso.

En estos momentos pasan por mi mente muchos momentos vividos, buenos y malos momentos, alguna que otra travesura, y miles y miles de recuerdos que hoy se agolpan en mi memoria como queriendo salir, intentando detener el tiempo para evitar la partida. Recuerdos para ser contados permitiendo que una lágrima escape de mis ojos. Recuerdos que, aunque parezcan lejanos, nunca podrán ser olvidados. Pasaron estos años; y con ellos, quedaron sueños, algunos cumplidos y otros por cumplir. Quedaron fantasías, historias, anécdotas,...

Haciendo un balance general puedo afirmar que estoy satisfecho de los resultados obtenidos, la verdad es que no ha sido una tarea fácil, pero os aseguro que siempre he mantenido la dedicación, compromiso e ilusión en mi trabajo para lograr que mis alumnos y alumnas pudieran aprender y crecer en un marco de convivencia armónica y de diálogo.

Y por último, os pido que sigáis confiando en el grupo de maestros que se quedan, son buenos profesionales, compañeros y amigos, trabajan codo a codo por la educación de vuestros hijos/as, también los echaré mucho de menos y os animo a seguir luchando en esta tarea tan difícil y a la vez gratificante que es la educación y formación de vuestros hijos.

Luchad siempre por una ESCUELA DE CALIDAD basada en el esfuerzo y el respeto como pilares fundamentales.

Hoy y con estas palabras también quiero dirigirme a mis compañeros es muy importante para mí expresarles, en este día tan especial, mi gratitud a cada uno de ellos con los que he compartido más

que solamente el trabajo. Momentos de alegría y otros de dolor durante todos estos años.

No puedo negaros que me invade la emoción al imaginar ahora a todos reunidos aquí ante mí con todos los recuerdos comunes que compartimos. Pero sabéis, que a pesar de la tristeza que produce cada gran cambio en la vida al hacernos tomar conciencia de que algo se termina y no volverá, pensad que llevo tiempo planeando esta dura vida llena de viajes, de ocio, de juegos con mis nietos, etc. que me está esperando.

Ha llegado el momento para dedicarme a otras cosas y disfrutar de todo el tiempo libre que se me da, para mí y para mi familia. Pero quiero que sepáis que no os olvido (¡y os deseo mucho ánimo!) aunque ya no compartiremos el mismo lugar de trabajo.

Pienso en estas amistades que han ido naciendo a lo largo de los años y que seguirán después de que me vaya. Podéis contar conmigo para que venga a visitaros de vez en cuando. Os llevaré en mi recuerdo a todos los que estáis y también a los que habéis pasado por aquí.

Pero no quiero que esta sea una carta triste, así que os animo a todos para que sigáis disfrutando con alegría, pero haciendo las cosas bien, tened en cuenta que he trabajado a gusto, y que a lo largo de los años he conocido muy buena gente, qué más puedo decir...

Pienso que lo que hemos avanzado en estos años se debe principalmente al trabajo y buen hacer de los maestros y maestras que han pasado por el Centro y de los que actualmente ocupan puestos como tutores o especialistas. Mi agradecimiento a cada uno de ellos por la colaboración que me han prestado en esta etapa y las muestras de cariño que estoy recibiendo con motivo de mi jubilación.

El día 17 de enero finalizan mis funciones como director del Centro y a partir de esta fecha sabéis que Miguel Ángel será el nuevo director, y que Pilar continuará como Secretaria. Espero que ante la próxima convocatoria de la vacante de dirección se animen y se presenten como candidatos a Equipo Directivo, puesto que son maestros con gran experiencia y van a ser capaces de consolidar los proyectos iniciados y de emprender nuevos caminos de mejora que os aseguro beneficiarán a nuestro Centro.

Solo os pido, que les prestéis el mismo apoyo que conmigo habéis tenido y que me perdonéis aquellos errores que pueda haber tenido con cada uno de vosotros.

Hoy no quiero olvidar la importancia de la AMPA en la vida del Centro, era el objetivo que nos planteábamos cuando recién entrado de Director y con el apoyo de un grupo de padres y madres la constituíamos. Mil gracias a todas los Presidentas-es y miembros de las Juntas Directivas que han colaborado con el colegio. Ensalzar su labor y esfuerzo, que en la mayoría de los casos no es reconocido, pero que contribuyen a que los padres se conciencien de la importancia de su participación en el Colegio. Además, destacar otro aspecto importante: la Asociación, como cauce legal ante las Administraciones competentes, desde este ámbito podéis reivindicar las mejoras en la infraestructura, recursos y servicios del Centro.

Quiero agradecer a las diferentes corporaciones del Ayuntamiento, y a los distintos Alcaldes de Los Noguerones, Delegados y Delegadas, Inspectores de Educación, que durante este tiempo han estado, la colaboración y ayuda prestada para llevar a cabo actividades y mejoras que se han realizado en este centro. Ahora cuando alguna vez hablemos no será para pedirnos algo o para que solucionéis algún problema. Espero que perdonéis a este Director, tan pesado, porque sabéis que mi único objetivo ha sido conseguir lo que creía mejor para este colegio y por tanto para los niños y niñas de Noguerones. No quiero olvidar en este apartado a mi querido amigo Manolo Ochoa, el empleado municipal, por su prestancia hacia todo lo necesario en el colegio sin importarle nunca las horas, ni el horario.

No quiero acabar sin dedicarles unas palabras a mis alumnos y alumnas. Parece que fue ayer cuando empecé y han transcurrido tantos años y han sido tan numerosos los alumnos/as a los que les he dado clase, me acuerdo de casi todos, pero a veces es tan grande el cambio físico que experimentáis que casi no os reconozco y hasta dudo hasta que me dais alguna pista. Sabéis mi problema con los nombres, o acaso no os he llamado alguna vez con el nombre de vuestro padre o madre o con el de un hermano/a mayor. Son problemas de la edad. Son muchos años, muchas experiencias, actividades, anécdotas casi para escribir un libro.

Queridos alumnos/as perdonadme si a veces he sido algo severo, ya sabéis que para mí las normas y el esfuerzo es lo más importante, yo sólo cumplía con la obligación de educaros y enseñaros, tarea que me llena día a día. Quiero deciros que yo también he aprendido mucho con vosotros, porque vuestro entusiasmo y curiosidad me contagiaron y por ello he aprendido a ser más paciente; a dar mejor las clases; he conocido que se puede ir al trabajo con las mismas ganas sea lunes o viernes o a tener incluso que levantarme más temprano para llegar y no sentir pereza por ello. A sentirme mejor persona por simplemente enseñar lo

que sabes... Y, sobre todo, a sentir el cariño y agradecimiento hacia mi persona con solo miraros a la cara y ser correspondido con vuestra sonrisa. Tened en cuenta que junto con los demás maestros/as y vuestras familias hemos intentado hacer de vosotros unas buenas personas, quisimos educaros en libertad, hacer que crecieran vuestras alas para ayudaros a volar durante toda vuestra vida.

Quiero deciros hoy que me siento un privilegiado simplemente por ser maestro y por haberos cruzado en mi camino y que cuando habéis conseguido o consigáis algún logro en la vida, que estoy seguro de que serán muchos, no dudéis que junto a vuestra alegría y la de los que os rodean también ha estado o estará presente la mía. Por eso también hoy me siento un privilegiado.

Y, una última cosa os pido, antes de terminar esta carta, cuando me veáis no dudéis en llamarme la atención, en poneros en contacto conmigo. Si alguna vez se os pasa por la cabeza escribirme y no sepáis que poner, por favor, no lo dejéis para otro momento, ponerme solo: "maestro me he acordado de ti y quería saber cómo estabas". Estad seguros que en ese momento me haréis el hombre más feliz del mundo.

Acabo simplemente diciéndoos que me voy del colegio orgulloso de haber formado parte de él, de contar con el cariño y el respeto que mis alumnos, sus padres y madres y de mis compañeros. **MUCHAS GRACIAS A TODOS. SIEMPRE OS LLEVARÉ EN MI CORAZÓN.**

Fdo.- Francisco López Urbán
